



Humanización de la alteridad, tránsitos hacia la vida civil (Casos de excombatientes guatemaltecos y colombianos)

Autoras: Thalía Manchola Perea

Universidad Católica San Antonio de Murcia, **UCAM**

thalimanchola@gmail.com

Murcia, España

<https://orcid.org/0000-0002-5534-3292>

Práxedes Muños Sánchez

Universidad Católica San Antonio de Murcia, **UCAM**

pmunoz@ucam.edu

Murcia, España

<https://orcid.org/0000-0001-5953-9244>

Resumen

Esta investigación está protagonizada por personas que participaron en Grupos Armados no Estatales (GANES) desmovilizados durante el año 1995-1996 de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG) y entre los años 2002 y 2015 de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP), Ejército de Liberación Nacional (ELN) y Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Cuyo objetivo es el análisis de los tránsitos hacia la vida civil, es un estudio realizado con una perspectiva etnográfica y metodología transversal entre los años 2015 a 2020, los resultados revelan cinco categorías de análisis que facilitan desarrollar una comprensión acerca de su humanización, una labor de importancia en los escenarios post acuerdo y el reconocimiento de todos los actores en la historia de determinado conflicto, estableciendo así un paso fundamental para la construcción de una memoria perlaborativa y la reconstrucción de la reconciliación en aras de una paz, firme, estable y duradera.

Palabras clave: conflicto armado; integración; reconciliación; memoria; humanización.

Código de clasificación internacional: 5103.05 - Guerra.

Cómo citar este artículo:

Manchola, T., & Muños, P. (2022). **Humanización de la alteridad, tránsitos hacia la vida civil: (Casos de excombatientes guatemaltecos y colombianos)**. *Revista Científica*, 7(23), 268-288, e-ISSN: 2542-2987. Recuperado de: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.23.14.268-288>

Fecha de Recepción:
04-09-2021

Fecha de Aceptación:
07-01-2022

Fecha de Publicación:
05-02-2022



Humanization of alterity, transits towards civil life (Cases of Guatemalan and Colombian ex-combatants)

Abstract

This investigation is carried out by people who participated in demobilized Non-State Armed Groups (GANE) during the year 1995-1996 of the Guatemalan National Revolutionary Unit (URNG) and between 2002 and 2015 of the Revolutionary Armed Forces of Colombia - People's Army. (FARC-EP), National Liberation Army (ELN) and United Self-Defense Forces of Colombia (AUC). Whose objective is the analysis of the transition to civil life, it is a study carried out with an ethnographic perspective and transversal methodology between the years 2015 to 2020, the results reveal five categories of analysis that facilitate the development of an understanding about their humanization, a task of importance in the post-agreement scenarios and the recognition of all the actors in the history of a certain conflict, thus establishing a fundamental step for the construction of a perlaborative memory and the reconstruction of reconciliation for the sake of a firm, stable and lasting peace.

Keywords: armed conflict; integration; reconciliation; memory; humanization.

International classification code: 5103.05 - War.

How to cite this article:

Manchola, T., & Muños, P. (2022). **Humanization of alterity, transits towards civil life: (Cases of Guatemalan and Colombian ex-combatants)**. *Revista Científica*, 7(23), 268-288, e-ISSN: 2542-2987. Recovered from: <https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.23.14.268-288>

Date Received:
04-09-2021

Date Acceptance:
07-01-2022

Date Publication:
05-02-2022



1. Introducción

El artículo es parte de una investigación doctoral desarrollada en Colombia y Guatemala; el paralelismo entre ambos países orientado por el prolongado conflicto interno y las formas específicas que dieron cuerpo a la violencia en dichas naciones, permite un análisis profundo tanto de causas y consecuencias en la población combatiente y posteriormente desmovilizada. Ambas autoras hemos realizado estancias en Guatemala con ex combatientes de Grupos Armados no Estatales (GANE). La investigación permitió conocer las percepciones de los excombatientes sobre el retorno a la vida civil y adaptación a este nuevo mundo social posibilitando una lectura en la operacionalización de la acción estatal y a su vez los significados de la desmovilización en procesos de conflicto y postacuerdo.

Uno de los cuestionamientos relacionados con la comprensión de la guerra y a su vez las dinámicas en las comunidades y territorios tras los postacuerdos, es la percepción hacia el adversario y por ende las representaciones que mudan y se corporizan en los excombatientes. Esta consideración es un eje fundamental en los paradigmas hacia los excombatientes por parte de la población.

En este sentido, Keenahan (1990): considera que los individuos como seres sociales son poseedores de una identidad y a su vez de una moralidad, no obstante, el fenómeno de la deshumanización rompe la interacción humana y es una paradoja de esta, pues es una reducción de la expresión humana. Al ser despojado el excombatiente en su componente humano, lo no-humano, ni como un individuo con valor intrínseco, es excluido de su propio proceso hacia la rehumanización y en parte se atraviesa el riesgo que este sienta o asuma el compromiso con la sociedad o la sociedad con él.

Al mismo tiempo, está el proceso de reintegración, que se realiza principalmente a nivel institucional, sin embargo, las acciones prosociales son solo un ejemplo de la intersección entre acciones individuales y estructuras e



instituciones sociales que pueden entenderse como juicios que marcan el paso, ingreso y mantenimiento en la sociedad civil, es además centrarse en el individuo con respecto a los valores morales y los efectos institucionales de la sociedad.

La deshumanización por tanto es una forma que ha sido utilizada durante los períodos de conflicto, en palabras de Waltz (1995): como decisiones gubernamentales y estatales para legitimar también sus acciones. En el caso de un conflicto armado, Butler (2006): expresa que “el discurso mismo produce violencia por medio de la omisión” (pág. 60); aparte de la cultura de la desrealización del otro, así como en decidir si la violencia se ejerce con personas irreales, construidas.

Este método estratégico desposee al adversario de su naturaleza y justifica frente a la sociedad, la violencia que se cometa contra ella, construye una imagen cruel, perversa, despiadada, a fin de fragmentar algún tipo de empatía y se rompan fibras de mínima humanidad compartida, al ser justificados los acciones hacia el enemigo, y por ende la pérdida de sus vidas, sea un sinónimo de victoria. En este aspecto, Tajfel y Turner (2001); Gutiérrez (2007); Blanco (2008); Barreto, et al. (2009), citados por Villa (2016), lo resume de la siguiente forma:

Todo este tipo de procesos suelen desarrollarse a partir de relatos y movilización de emociones sociales donde ese otro/enemigo aparece como un “actor” que destruye la identidad, el estilo de vida, los valores, las tradiciones propias; y por lo tanto, debe ser eliminado para lograr así afirmar esa identidad colectiva, generando cohesión dentro de un endogrupo construido [...] (pág. 3).

Si a este hecho es sumado el protagonismo mediático, que favorece esta percepción sostenida y todo aquello para su eliminación, es aceptable, tolerable, permisible, sin permitir la reinterpretación y deconstrucción de una narrativa diferente hacia la reconciliación y la paz, así como la apertura hacia



una nueva convivencia. Un trayecto hacia la humanización en palabras de Metz, Downey y Wiggers (1999): quiebra las posturas etnocentristas y abre los ojos al sufrimiento del “otro”.

Según Palma (2018): el conflicto armado genera comportamientos entre los grupos sociales implicados, junto a las acciones institucionales, que provocan la diferenciación de categorizar como amenazas o ser protegidos, a la vez, tener en cuenta las dificultades que se presentan cuando las fronteras de adversarios y enemigos se difuminan y se solapan. La humanización del adversario no solo se define como ese tránsito a la vida civil sino la recuperación de su humanidad, en cierto una vuelta a su rehumanización. De allí que el objetivo planteado para la presente investigación pretenda analizar los tránsitos y retos hacia la vida civil de excombatientes y militantes guatemaltecos y colombianos hacia su humanización.

2. Metodología (Materiales y métodos)

La investigación cuenta con una metodología con enfoque cualitativo, una perspectiva etnográfica y paradigma hermenéutico-histórico que permitió tanto el acercamiento a la población cómo la convivencia *in situ*, lo que favoreció la comprensión de las dinámicas sociales, regionales, diversidad cultural, entornos rurales y urbanos. Dentro del proceso y organización de la etnografía se contó con nueve escenarios (entre Colombia y Guatemala), y la participación directa de la población mixta, que sumaron un total de 60 personas.

Los diferentes entornos facilitaron un análisis multirreferencial de Velasco y Díaz (1997a): en el que enfatizamos en las diversas características de la población reflejadas en género, origen, periodos de militancia, ideología política, zonas de operación y rol desempeñado en los GANE. A juzgar por Scollon (2001): así como el reconocimiento de una observación participante donde convergen el investigador, los participantes y el/los escenario/s, en



cuanto al vínculo existente entre el discurso y la acción

Durante la primera fase de la investigación se realizó el diseño de la etnografía: la selección de territorios, población, elaboración de la metodología y las técnicas: la observación directa, entrevista en profundidad, grupos focales, análisis de documento y análisis de discurso.

La segunda fase se basó en la exploración de los territorios, modificaciones e implementación de los métodos. Este momento tuvo diferentes ingresos y regresos a los escenarios lo que enriqueció el trabajo etnográfico. En la etapa final se realiza el análisis de los resultados obtenidos y la contrastación de datos, así como documentación y archivos, lo que reveló la categoría de análisis y dio pista a futuras investigaciones.

Los resultados revelaron parte de sus trayectorias, estas no solo como las historias de los excombatientes sino una narración de su humanización. Se clasificaron cinco categorías de análisis: reconocimiento social, desesperanza, necesidad de crear identidad de grupo y arraigo, identificación y desarraigo.

Estas reseñaron entre otras cosas el temor, pero a su vez las dificultades asociadas a las representaciones con las que aún en su presente, lejos de la lucha armada siguen siendo reconocidos, y las ambivalencias de acogimiento por parte de las comunidades receptoras, revelando la labor desarticulada en cuanto la minimización de las fronteras invisibles; de allí surge la propuesta hacia la humanización del adversario. Las barreras psicosociales que se presentan alrededor de la construcción para la paz, un camino no solo para la sociedad sino también de las instituciones y el Gobierno en particular, una nueva narrativa que permita construir la memoria perlaborativa y labre el camino hacia la reconciliación.

Para la selección de los participantes se tuvo en cuenta los siguientes criterios: tiempo mínimo de permanencia de dos años en GANE, desmovilizaciones efectuadas como fecha máxima año 2015, participación abierta para individuos que aún se encontraban en proceso vigente de



reintegración y reincorporación como fue en el caso de Colombia.

A su vez se contó con la participación de mujeres, no obstante, en cuanto a porcentaje en correlación a los hombres, su representación, fue menor, se tuvo en cuenta la voz de quienes fueron reclutados para la guerra siendo menores de edad y a su vez se contó con la participación de población que cumplió condena en cárcel como producto de su militancia en los GANE.

Frente a los métodos utilizados para el desarrollo de la presente investigación se recurrió a la entrevista en profundidad, grupos focales, diario de campo. Tanto la observación, la entrevista y la documentación escrita y visual son elementos de uso constante en la etnografía, permite la interpretación a los componentes subjetivos, intersubjetivos y particulares, y de esta forma un acercamiento a la realidad.

Conforme a Velasco y Díaz (1997b): “el etnógrafo precisa tener conciencia de estar investigando y no sólo viviendo la cultura, cobra cuerpo en el juego intencional de la entrevista y la observación” (pág. 109); y además, el compromiso de las identidades en las comunidades de estudio de las propias investigadoras Vidich y Lyman (1994): cada una en un país como referente personal, desde donde el compromiso en la implicación ha permitido una observación participante y no participante como un “estar” en la “otredad” y por la “alteridad”, lo que facilitó la entrada a los escenarios y la recopilación de datos.

3. Resultados (análisis e interpretación de los resultados)

El retorno a la vida civil de las personas desmovilizadas, generó ciertas tensiones y miedos, que con el tiempo se han logrado disipar, aun así, se observan dificultades para una inclusión social, que presentamos en las categorías de análisis: reconocimiento social, desesperanza, necesidad de pertenencia, identidad y desarraigo. Se presentan algunos de los testimonios sobre las categorías y la región de estudio, así como respuestas similares y



diferentes en base a las categorías, como se presenta en la tabla 1.

Tabla 1. Categorías de análisis.

Categoría de análisis	
Reconocimiento social	Vida comunitaria
Desesperanza	Inferencias negativas
Necesidad de crear identidad de grupo y pertenencia	Transmisión de rasgos culturales
Identificación	Nominación
Desarraigo	Reconocimiento de la pérdida

Fuente: Las Autoras (2021).

3.1. Reconocimiento Social: el 66% de los sujetos destaca el temor a vivir en comunidad, así como el establecimiento de relaciones sociales o psicoemocionales posterior a la desmovilización, el 73% declara haber tenido algún tipo de ruptura en una relación sexoafectiva o dificultades para establecerla tras la desmovilización. Al indagar sobre el motivo, señalan el temor al rechazo, ser delatados por sus antiguos compañeros de combate o en la comunidad en general, un sentimiento de vulnerabilidad, que se reduce a una falta de comprensión, por lo que muchos han ocultado esta información sobre su pasado.

Por otro lado, cabe señalar que el 89% expresó temor de la vida en comunidad, en especial en Colombia, referencian la dificultad de una participación abierta y directa en asuntos políticos y de participación ciudadana.

Entrevista a excombatiente de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), diciembre del año 2018, Guatemala: tenía mucho miedo de la desmovilización, pasaron 10 años haciendo acuerdos de paz, pero tenía miedo, había más de 36 años de resistencia. Fue importante para todos los guatemaltecos, para las comunidades indígenas, teníamos todas las grandes entidades sociales. Teníamos grandes poderes, todos nos miraban y todo funcionaba en papel. La desmovilización fue simple, fue fácil, claro, en las desmovilizaciones siempre se movieron con intereses personales, los



excombatientes reclamando sus derechos, pero si nuestra lucha no fue por nuestros derechos, fue por ellos. Derechos del pueblo guatemalteco, nuestra voz era por la de extraños, al final la resistencia fue muy pequeña frente a las grandes figuras que estaban allí, entonces se esperaba lo que pasó, nada

Entrevista a exmilitante del Ejército de Liberación Nacional (ELN), julio 2019, Colombia: Si mis amigas del curso supieran que yo soy desmovilizada, la historia sería otra, yo creo que no seríamos tan amigas, en el colegio es parecido o si el señor de la tienda supiera sería igual, o sea, yo no sería vista de la misma forma, no me tratarían igual y pues desconfiarían de mí.

3.2. Desesperanza: la percepción de la desmovilización como injusta fue una expresión recurrente en las entrevistas, el 73% señaló que las condiciones de las desmovilizaciones en el papel no corresponden a la realidad, hay un sentimiento de promesas incumplidas, por parte de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), una desesperanza tras haber luchado por más de 36 años por una Guatemala diferente, sin embargo, hoy casi 25 años tras la firma del acuerdo de paz, entienden las grandes dificultades que atraviesa el país, las injusticias que hacen parte de la vida cotidiana y la reiterante pregunta si realmente algo sucederá. Como señalan, el conflicto ha sido silenciado, pero persisten los problemas estructurales.

Entrevista a exmilitante de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), julio 2019, Colombia: el comandante nos reunió y nos contó sobre la desmovilización, la información ya había sido revelada. Solo estaba esperando el día en que nos anunciara oficialmente. Cuando escuché que nos iban a desmovilizar, me sentí profundamente infeliz, estaba demasiado decepcionado, no pude expresarlo. Tenía familia, era mi trabajo, no sabía qué más hacer, no había estudiado, creía en la lucha contra la guerrilla, tenía miedo, nos prometían muchas cosas y sabía que nada de esto sería real y eso es lo que sucedió.



Entrevista a excombatiente de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), febrero 2018, Guatemala: esto de la desmovilización se veía venir, primero nos organizaron como URNG, duró casi 10 años, fue diferente que, en Colombia, allá no tuvieron la oportunidad, ni la estrategia de organizarse, no había marcha atrás, la sensación entre muchos camaradas y compañeros no tenía nombre, a dónde y con quienes regresamos y que parte de nosotros regresaba, porque nosotros ya éramos otros.

3.3. Necesidad de crear identidad de grupo y pertenencia: el 68% de los desmovilizados ingresaron al GANE con una edad promedio de 15,5 años, es decir en la adolescencia, una de las razones mencionadas para retirarse de los GANE, fue en relación a sus grupos primarios, reencontrar sus familias, estar en contacto con ellos, y también para fundar su propio hogar, el deseo de construir un proyecto de vida y a su vez la intención de redimir el tiempo resignificando sus propias historias, convirtiéndose en grupos familiares protectores y garantes de ambientes seguros diferentes de las que procedieron, este dato soportado por el 79% de las entrevistas, lo que indica otro de los motivos de la desmovilización.

Entrevista a excombatiente de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), junio de 2018, Guatemala: era la lucha de los tontos, ni siquiera era nuestra lucha, hace mucho tiempo la guerrilla había perdido la guerra estratégica, yo quería tener una familia. Pasaron los años, me hice mayor, quería escapar con mi pareja, muchos lo hicieron, algunos se quedaron porque fueron capturados, otros lograron escapar [...] teníamos nuestro tiempo libre a las 4:00 p.m. y en ese momento hablábamos de la vida, uno pensaría que el tema de la familia es solo cosas que las mujeres sueñan, pero yo recuerdo a muchos camaradas hombres, expresando que querían tener una familia, esposa, tener hijos.

Entrevista a exmilitante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), julio 2019, Colombia: ambos



ya estábamos muy enamorados y queríamos hacer nuestra familia, y tener hijos, allá no se podía, era muy riesgoso, y nos escapamos juntos, ambos sabíamos que era eso o morir en el intento, y si lo logramos, fuimos muy irresponsables, pero nosotros queríamos otra cosa, ya estábamos cansados de la lucha, del monte, de no poder ser pareja bien, tuvimos nuestro hijo, ha sido muy difícil, pero ha sido lo más bonito, antes tenía el fusil y luego tener a mi bebe en mis brazos.

3.4. Identificación: en Colombia frente a la identificación, las discusiones con los participantes de la investigación refirieron a un malestar ante el continuo cambio de términos para nominarlos; exguerrilleros, desmovilizados, reintegrados, persona en proceso de reintegración, personas reincorporadas, excombatiente, incluso hay una disonancia personal en la forma en que se reconocen. Así como reflejan los autores Patiño y Patiño (2012): “[...] la mayoría de los jóvenes ocultan su condición de pertenecientes al programa de reintegración, lo que ya es en sí mismo un signo de que la confianza se ha lesionado” (pág. 524). La variación de los términos radica en los cambios atribuidos a través de la trayectoria del proceso de desmovilización, esto con el objetivo de un lenguaje incluyente, no obstante, el 62% se cuestionan la vigencia de este señalamiento, y la inconformidad de ser reconocidos de esta manera.

Entrevista a exmilitante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), agosto 2020, Colombia: todos van ahí por la vida con sus pasados, donde deben estar en el pasado, pero no, uno no lo puedo hacer, uno lleva el pasado en la frente, hoy nos llaman PPR y mañana quizás gestores de paz o yo qué sé, es como si una persona se separa de otra y toda la vida la van a llamar la ex de fulano, no, esa persona tiene nombre, y no por haber estado rejunta con alguien va a ser su ex-toda la vida.

Entrevista a excombatiente de la Unidad Revolucionaria Nacional



Guatemalteca (URNG), marzo 2018, Guatemala: muchas veces pasa, a uno o a los compañeros lo llaman todavía guerrillero, y es como si eso nunca fuera a cambiarse, y ya han pasado muchos años, muchos, yo creo que me voy a morir así, con eso, es como si esa forma de llamarnos, fuera la cruz de uno siempre.

3.5. Desarraigo: las migraciones recurrentes dentro del país o fuera cómo un motivo de supervivencia ante las amenazas y desplazamiento frecuentes hacia la búsqueda de ofertas laborales, fue una de las causas y consecuencias que presentaron. El 64% de la población describió la dificultad de generar un sentimiento de pertenencia ante las cortas estancias de permanencia en un territorio determinado, lo que dificulta desarrollar redes de apoyo o establecer vínculos significativos, como lo refieren Pinto, Barreneche y Alcoceba (2020): a la identidad que se construye a partir del escenario socioterritorial y este por tanto a los referentes particulares de la lógica organizativa, propios de un espacio.

Entrevista a exmilitante del Ejército de Liberación Nacional (ELN), agosto 2020, Colombia: uno es como es caracol, anda con la casa al hombro, no hay nada fijo, porque si lo buscan a uno para hacerle daño, uno tiene que huir, o porque no hay trabajo entonces hay que ir a otro pueblo o inclusive ciudad.

Entrevista a excombatiente de la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), septiembre 2019, Guatemala: hubo mucha gente que huyó hacia México, bueno los internacionales estaban fuera, pero nosotros, estábamos acá, otros regresaron a sus casas, o a nuevos lugares, como los proyectos agrícolas, pero los que no tuvimos esa opción, pues tuvimos que andar mucho por el país, buscando nuevas oportunidades.

Dentro de la situación actual de los participantes, se hace una distinción de sus profesionales y oficios que influyen en la construcción de identidad y el rol que asumen frente a la sociedad, para estos casos hay una disociación,



puesto que por circunstancias exógenas (ofertas laborales y demandas) se han vinculado a trabajos que no tienen relación directa con su profesión u oficio, el 49% está ligada al sector agrario como asalariados, labrando la tierra, cuidando fincas.

El 23% trabaja en oficios polivalentes, el 12% está en situación de desempleo, 5% en el sector académico, otro 5% trabajan en ONG, 4% como emprendedores, 1% relacionados con el sector salud, 1% en una situación de calle. El trabajo no declarado corresponde al 72% de la población encuestada, es decir no tienen garantías, ni prestaciones, ni posibilidades de jubilación. Y esto muestra un panorama desfavorable en los próximos años, sólo el 28% de la población total cuenta con un contrato de trabajo legal.

Uno de los razonamientos particularmente importantes planteadas desde el principio, con respecto a la cercanía de las autoras en la participación como agentes activos en la configuración de consolidación de la paz, frente los aspectos subjetivos de la clandestinidad, no se pueden pasar por inadvertido, la importante transición que sufre la persona desmovilizada, que pasa de ser un individuo activo en la militancia contra cierto tipo de estado, a la incertidumbre del regreso hacia la vida civil.

De las preguntas recurrentes por partes de los participantes a los agentes sociales (mediadores) en conformar el reasentamiento y retirarse de las filas, oscilaba en torno a una coyuntura existencial, la incertidumbre al desprenderse de una comunidad que les había acogido y con quienes habían construido lazos, y regresar hacia los territorios o nuevos posibles y desconocidos territorios y con ello la desconfianza de retornar a la misma sociedad que habían dejado para unirse a la lucha de construir una nueva sociedad, una sociedad que poco o nada había sido transformada.

La disputa armada por parte de los excombatientes y militantes se condensó en gran parte de sus años, de allí que otra de las preguntas a las que se ven enfrentados es su percepción bajo el señalamiento como



adversarios a una comunidad e instituciones que no estaban preparadas para su regreso.

Aunque no hay muchos estudios enfatizados en la salud mental de los excombatientes, de acuerdo con Aponte y Zapata (2018): señalan que un 61% de la población tiene señales de alarmas particulares de malestar emocional, lo que podría dar lugar a la configuración de ciertas patologías mentales. Es así como reseña Guevara (2011): la relevancia tener presente la lectura del bienestar y las formas en que los individuos consideran que sus necesidades son satisfechas y esto relacionado con la percepción de inserción social.

Entrevista a excombatiente de las Fuerzas Armadas de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP), noviembre 2020, Colombia: hay cosas que la guerra no deja ver, las secuelas, y todos cargamos con ellas, puede que no todos tengamos un diagnóstico, es más que ni siquiera estemos diagnosticados, pero el estrés, la angustia, la ansiedad, están ahí todos los días, no más hace poco vienen de matar compañeros, ya van más de 200 en este año, y tenemos que seguir, y buscando también nuestras vidas, nuestras cosas, nuestros sustento, buscar chamba, y no, nada de eso es fácil y sin decir de que ahora somos también desplazados, porque nos sacan de los territorios, no nos quieren.

En cuanto la salud mental, el 31% de la población reportó un diagnóstico psiquiátrico de la siguiente manera; el 29% reporta un diagnóstico relacionado con el trastorno por estrés postraumático, el restante 2% asociado con trastornos psicóticos; como esquizofrenia, este trastorno mental fue diagnosticado luego de la desmovilización, sin embargo, relata que sus pensamientos siempre han sido difíciles, en general este hecho ha afectado la reintegración, y su vida en general, sin poder acceder al monitoreo continuo debido al ineficiente sistema de salud.

Del total de la población, el 3.4% quedó con alguna discapacidad motora como consecuencia de la guerra. El concepto de bienestar se



encuentra relacionado con los niveles para los cuales, los individuos consideran satisfechas sus necesidades.

Frente a la vinculación y militancia en movimientos sociales y políticos, el estudio reflejó un punto diferencial entre los participantes de Colombia y Guatemala, estos últimos tienen una participación mucho más activa dentro de sus comunidades, en sus entornos, una disimilitud es también porque su proceso de incorporación ha sido mucho más abierto, no bajo la clandestinidad y la conciencia como sujetos políticos; a diferencia de los participantes en Colombia, solo el 9,3% tenía un liderazgo visible en altos rangos.

Es importante resaltar que en ambos países existen partidos políticos que los representan de cierta manera, en parte la extensión del espíritu de lucha y justicia social para el caso de Guatemala, el Partido Unidad Nacional Revolucionaria Guatemalteca-Movimiento Amplio de Izquierda (URNG-MAIZ), creada con la ideología del comunismo, el nacionalismo de izquierda y el socialismo (URNG); y en Colombia la Fuerza Alternativa Revolucionaria Común (FARC), con una forma de hacer política, siendo la esperanza del pueblo.

4. Conclusiones

Una de las lecciones aprendidas, puede verse reflejada a través de la radiografía tras los veinticuatro años tras los Acuerdos de Paz en Guatemala frente Colombia, como son los elevados índices de violencia en contextos en que se han visto golpeados por luchas armadas y/o conflictos internos. Sin dejar de lado la desestabilidad económica y sociopolítica en la que este país ha estado inmerso tras un legado de Estado débil y el afianzamiento de grupos insurgentes.

Para el caso de Guatemala, posterior al Acuerdo de paz firme y duradero 1996 la violencia se incrementó, múltiples violencias que pueden o no estar en relación directa con el precedente conflicto, de allí que las acciones



preventivas encaminadas a su reaparición son fundamentales, puesto que, sin una atención a las intervenciones, el riesgo de reproducción es mayor, cómo evidencia de ello la percepción por parte de los guatemaltecos frente los índices de inseguridad.

Por consiguiente, se necesitan estrategias alternativas para promover la seguridad ciudadana. Tanto las condiciones generales que promuevan una paz, firme, estable y duradera, parte del fortalecimiento institucional, como también los organismos abanderados por los procesos de seguridad, y la puesta en marcha del desarrollo económico que catapulte también el desarrollo sostenible.

En esta investigación consideramos necesario la necesidad de visualizar los tránsitos que realizan los excombatientes hacia la vida civil, movimientos singulares de difícil abstracción, para que no se generalicen, así como nunca terminen y estén listos para ser interpretados, así como el lugar de la memoria.

La memoria es colectiva en la medida en que esta es una representación del pasado elaborado en el presente y quien recuerda es un individuo; el presente y el individuo sólo pueden entenderse en un determinado contexto social, histórico, político e incluso económico, para el cual la memoria tendrá lugar a través de los referentes escénicos sociales/humanos, de allí que cada imagen del pasado, opera favorecida por las visiones colectivas y tan solo el sujeto desde su singularidad les imprime una coherencia. Es necesario redescubrir un sentimiento de humanidad compartida, por un lado, para que la víctima tenga la sensación de que hay justicia por parte de la institucionalidad y, por otro lado, para que el perpetrador tenga el sentimiento para poder recuperar su integración

Replantear las formas narrativas puede ser un punto de partida en la reconfiguración con relación al adversario, la perspectiva de no-violencia requiere la reestructuración no solo de la terminología paz, sino la



construcción de esta a partir de las diferentes partes implicadas logren construir las soluciones, alternativas, conjuntas y cooperativas, dicha cooperación encaminada hacia la responsabilidad e implicación en el conflicto, abriendo paso también a la reparación y acciones de no repetición.

El camino hacia la construcción de la paz comprende la desarticulación narrativa, discursiva e incluso simbólica del “otro” como inhumano, legitimando así el reconocimiento en tanto de su humanidad, y por tanto sus historias y memorias, humanizar al otro desde la palabra, desde la justicia y desde la valía de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Para alcanzar este objetivo es indispensable identificar la diferencia, la alteridad, reconocer la pluralidad como valiosa y necesaria y validar la historia de dicho conflicto a partir del marco de una paz imperfecta y en constante cambio. Es por lo que la transición a la vida civil por parte de los excombatientes se ha visto obstaculizada porque parece que una parte significativa de la sociedad concibe la reintegración como un problema, sujeto a acciones negativas de agresión, rechazo, segregación, discriminación, caracterizada como indeseable y criminal; la negativa a reconstruir el vínculo social genera nuevas violencias e impide la reconciliación social e histórica.

La humanización del adversario es la iniciativa para dar voz a las historias no contadas de quienes lucharon en la guerra; con sus rifles, armas, granadas. La memoria histórica se enfoca en la verdad, da lugar a los testimonios de las víctimas, pero muy poco sobre la contraparte, los agresores, quienes a su vez ocupan un lugar central en la historia de los conflictos, el sentido de esta investigación, se trata de la humanización, la visibilidad del agresor y, en cierta medida, la humanización de los excombatientes, vale la pena repensar las categorías denominadoras, en un discurso de construcción de paz.

Es un llamado a la reconciliación con nuestra mente, nuestros sentidos, nuestra conciencia para comprender las historias de quienes también merecen



ser escuchados. Es necesario redescubrir el sentimiento de humanidad compartida, por un lado, para que la víctima tenga la sensación de que hay justicia por parte de la institucionalidad y, por otro lado, para que el perpetrador tenga el sentimiento para poder recuperar su integración y su humanidad.

5. Referencias

Aponte, C., & Zapata, J. (2018). **Salud mental en el contexto DDR: Trayectorias, espectros de sufrimiento y calidad de vida en población desmovilizada del conflicto armado colombiano**. ISBN: 978-958-772-8. Colombia: Universidad Externado de Colombia.

Butler, J. (2006). **Vida precaria el poder del duelo y la violencia**. ISBN: 950-12-6557-9. Argentina: Ediciones Paidós.

Guevara, D. (2011). **Discursos y disciplinamiento de la pobreza en la población desplazada por la violencia en Colombia**. *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 245-267, e-ISSN: 1989-1385. Recuperado de: <https://doi.org/10.14198/OBETS2011.6.2.04>

Keenahan, D. (1990). **Dehumanization: understanding the paradox of human interaction**. Thesis Collection. Australia: University of Wollongong.

Metz, J., Downey, J., & Wiggers, H. (1999). **In the Pluralism of Religious and Cultural Worlds: Notes Toward a Theological and Political Program**. *CrossCurrents*, 49(2), 227-236, e-ISSN: 0011-1953. Recovered from: <http://www.jstor.org/stable/24460768>

Palma, D. (2018). **Humanización y deshumanización: de Laclau, Mouffe y Schmitt al conflicto armado en Colombia**. *Human Review: Revista Internacional de Humanidades*, 7(1), 13-20, e-ISSN: 2695-9623. Recuperado de: <https://journals.eagora.org/revHUMAN/article/view/1781/1119>

Patiño, R., & Patiño, C. (2012). **Configuración de la identidad de desertores**



de la guerrilla colombiana. *Psicología & Sociedade*, 24(3), 517-526.

e-ISSN: 0102-7182. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=309326585005>

Pinto, M., Barreneche, J., & Alcoceba, J. (2020). **Identidad juvenil latinoamericana a través del análisis de los discursos sociocomunicativos locales. Caso Colombia.** *Obets. Revista de Ciencias Sociales*, 15(2), 649-672. e-ISSN: 1989-1385. Recuperado de: <https://doi.org/10.14198/OBETS2020.15.2.10>

Scollon, R. (2001). *Mediated Discourse: The Nexus of Practice*. ISBN: 0-415-24883-3. United States: Routledge.

Velasco, H., & Díaz, Á. (1997a,b). **La lógica de la investigación etnográfica: Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela.** Primera edición, ISBN: 84-8164-628-8. Madrid, España: Editorial Trotta, S.A.

Villa, J. (2016). **Perdón y reconciliación: una perspectiva psicosocial desde la no violencia.** *Polis*, 43, 1-22, e-ISSN: 0718-6568. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/polis/11553>

Vidich J., & Lyman, S. (1994). *Qualitative methods: Their history in sociology and anthropology*. In N.K. Denzin and Y.S. Lincoln (Eds.). *Handbook of Quality Research*. (pp. 23-44). United States: Sage Publications.

Waltz, K. (1995). *Man, State and War: a theoretical analysis*. ISBN: 978-0231188050. United States: Columbia University Press.

Thalía Manchola Pereae-mail: thalimanchola@gmail.com

Nacida en Medellín, Colombia, el 10 de junio del año 1990. Máster en desarrollo social de la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM), España; Máster en Antropología y Etnología en École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS), Francia; Máster en pedagogía por la Universidad del Tolima (UT), Colombia; Psicóloga por la Universidad San Buenaventura de Medellín (USB), Colombia; Psicóloga con experiencia en el área socio-investigativa, en temas relacionados con excombatientes, reincorporación, reintegración, conflicto y memoria; estancia investigadora en Guatemala; conocimiento en la implementación y seguimiento a procesos de sistematización, intervención y transformación comunitaria, manejo y atención de la población en condición vulnerable.

Thalía Manchola Perea; Práxedes Muños Sánchez. Humanización de la alteridad, tránsitos hacia la vida civil. (Casos de excombatientes guatemaltecos y colombianos). *Humanization of alterity, transits towards civil life. (Cases of Guatemalan and Colombian ex-combatants).*

Práxedes Muñoz Sáncheze-mail: pmunoz@ucam.edu

Nacida en Murcia, España, el 27 de octubre del año 1975. Dra. en Antropología Social y Bienestar Social por la Universidad de Murcia (UM); formación por la Universidad de Granada (UGR); Licenciada en Filosofía y Letras, Geografía e Historia, especialidad en Geografía e Historia Antigua y Arqueología de la Universidad de Murcia; Profesora e investigadora en la Universidad Católica de Murcia (UCAM), España, en el Grado de Educación Primaria, Grado de Turismo; Máster de Desarrollo Social y Máster de Formación del Profesorado desde el año 2011; Estancias de investigación en Guatemala, México, Cuba y Chile; Líneas de investigación: Antropología de la Educación, Investigación Acción, Antropología del Desarrollo, movimientos sociales, género, violencia de género, competencia cultural, (de)colonización, cooperación al desarrollo y patrimonio.

Thalia Manchola Perea; Práxedes Muñoz Sánchez. Humanización de la alteridad, tránsitos hacia la vida civil. (Casos de excombatientes guatemaltecos y colombianos). *Humanization of alterity, transits towards civil life. (Cases of Guatemalan and Colombian ex-combatants).*

El contenido de este manuscrito se difunde bajo una [Licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)